

Para los pequeños afectados

Colorean

Los niños no toman parte en el comienzo de los conflictos pero son los más vulnerables frente a sus consecuencias.

Cruz Roja Española, sensible a esta situación, ha organizado una conferencia internacional en Valencia, entre el 5 y 7 de noviembre, a la que acudirán expertos de 20 países para avanzar en la protección de la infancia que sufre las secuelas de los conflictos armados.

Según datos de UNICEF, a lo largo de la última década dos millones de niños han muerto a causa de conflictos armados. Más de un millón han quedado huérfanos, seis millones sin hogar, 12 millones heridos o con discapacidades y más de 10 millones de niños arrastran graves traumas psicológicos. Unos 300.000 menores de 18 años son reclutados como soldados.

Aproximadamente 800 niños mueren o quedan mutilados por las minas terrestres cada mes y en cuanto a su capacidad de supervivencia, se calcula que en tiempos de guerra entre un 50% y un 95% de las muertes de menores de 5 años son causadas por la malnutrición y por enfermedades como el saram-

pión, la diarrea y las infecciones pulmonares.

La infancia es el colectivo más frágil porque depende en todo de los adultos y de la sociedad en la que se desarrolla.

Actualmente la mayoría de los conflictos armados son internos, se recrudecen a gran velocidad y se estancan en luchas que duran años dañando las estructuras sociales, instalándose en las poblaciones, sembrando los campos de minas y favoreciendo la proliferación de armas ligeras. La población civil se convierte en objetivo del conflicto, producto de una estrategia deliberada, y los niños y niñas son utilizados como instrumentos de la propia guerra, reclutados como soldados, objeto de violaciones o asesinados.



Foto superior, un niño juega en el suelo de su casa bombardeada en América al sur de Bagdad.



por los conflictos do la paz



Foto inferior, centro de nutrición terapéutica del Comité Internacional de Cruz Roja para desplazados internos en Tonj (Sudán).

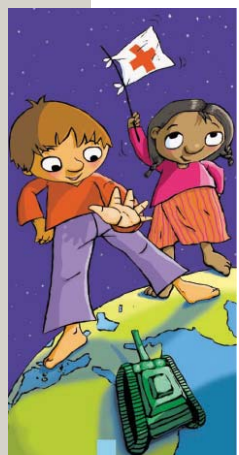


Los escolares participan

Bajo el lema "Coloreando la paz", Cruz Roja Juventud coordina una campaña de sensibilización dirigida a jóvenes y adolescentes, en la que se les informa sobre los problemas a los que se enfrenta la infancia afectada por conflictos armados, particularmente en las llamadas "crisis olvidadas", con el objetivo de que sean agentes de paz, reconstrucción y diseminación de los derechos humanos y los valores humanitarios.

La campaña, que se desarrolla en más de cien centros de todo el territorio español, se está impartiendo a estudiantes de 12 a 18 años, de secundaria y universitarios. Se propone dar a conocer las consecuencias que tienen los conflictos armados sobre la infancia.

La campaña está subvencionada por la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Instituto de la Juventud.



Coloreando la Paz
campaña de
sensibilización
sobre la infancia
afectada por los
conflictos armados





Coloreando la paz

Conferencia Internacional

Para avanzar en la protección a la infancia que sufre las consecuencias de los conflictos, Cruz Roja Española ha convocado en Valencia, del 5 al 7 de noviembre, a expertos de 20 países del mundo que se reunirán en la 'Conferencia Internacional sobre Infancia afectada por conflictos armados' con el objeto de favorecer la participación y el intercambio de experiencias entre las organizaciones que trabajan con la infancia afectada por estos conflictos.

Con esta conferencia, cuyo lema es "Coloreando la paz", se quiere llamar la atención de la opinión pública mundial y española en particular, sobre la situación que viven estos niños y niñas en situaciones de conflicto y post conflicto armado en todo el mundo. Entre los participantes destaca la asistencia de Olara Otunnu, representante del Secretario de Naciones Unidas para la Infancia en Conflictos Armados; Nils Kastberg, de UNICEF, y Alain Aeschlimann, director de la Agencia de Búsquedas del Comité Internacional de Cruz Roja.

La conferencia es la principal actividad dentro de las acciones sobre la infancia en conflictos armados que Cruz Roja realiza durante este año, de la que forma parte la campaña dirigida a concienciar a los jóvenes y adolescentes españoles que coordina Cruz Roja Juventud.

Financia el evento la Oficina Humanitaria de la Comisión Europea, ECHO, y la Generalitat Valenciana.

Reintegración.- Salir de un conflicto supone un trabajo inmenso por parte de todos los ciudadanos que componen la sociedad. La población emprende la búsqueda de sus familiares e intenta llegar a lo que ha quedado de sus casas. Según los últimos datos de la oficina de Naciones Unidas para

pero la mayoría se desplaza dentro de su país formando grupos muy vulnerables, con carencias extremas y en condiciones insalubres.

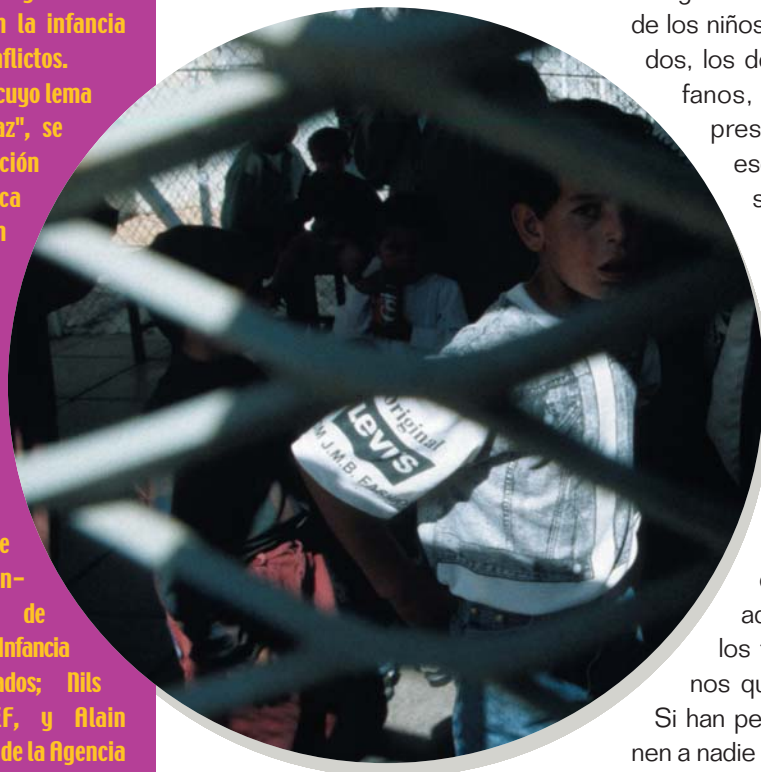
En esos momentos es prioritario recuperar a la población infantil que sufre consecuencias como la pobreza, la desnutrición, la soledad, las minas, las secuelas psicológicas. Recuperar la infancia de los niños soldado, los refugiados, los desplazados, los huérfanos, los mutilados, los presos. Recuperar las escuelas, los centros de salud, encontrar a sus familias. En definitiva, asegurar que los intereses de los niños se consideren en las decisiones de reestructuración posteriores a los conflictos.

El aprendizaje

de un niño hacia el ser adulto transcurre entre los familiares más cercanos que son su referencia.

Si han perdido a éstos, no tienen a nadie como modelo del que aprender valores, formas de relacionarse en la sociedad ni manera de defenderse en la vida.

En este contexto, los programas de ayuda a la infancia no sólo contemplan el acceso a los bienes indispensables, también trabajan en la rehabilitación física y psicológica. También hacen hincapié en la recuperación de los aspectos educativos y formativos para poder ofrecer a estos niños y niñas un futuro posible lo más ale-



Prisión de Chattah, en los Territorios Ocupados.

los refugiados, ACNUR, el 80% de los 40 millones de personas refugiadas o desplazadas de todo el mundo son mujeres y niños.

Sólo en Europa podría haber hasta 100.000 menores no acompañados buscando protección,

jado de su experiencia traumática, ayudándoles a asumir y sobrellevar las secuelas tanto físicas como psicológicas, para que entren en el mundo de los adultos con la capacidad de iniciar una nueva vida, no sólo para ellos sino también para su país.

CRE mantiene programas

con estos niños en Angola, Sierra Leona, Ruanda, Colombia, los Territorios Ocupados, la República Democrática del Congo o en la región de los Balcanes, en los que su integración y participación en una nueva sociedad en paz tiene vital importancia.

Estos programas especiales para la infancia se combinan con el res-

to de los programas de reconstrucción de paz como son los de prevención del SIDA, ya que otra de las consecuencias de la guerra es el aumento de estos casos. Según UNICEF alrededor de la tercera parte de los 25 países donde se registra el mayor número de

mas de prevención en los que se les enseña a reconocerlas y evitarlas.

Educar para la paz. La verdadera solución y prevención de todo conflicto es aprender a vivir en paz. Vivir en una cultura de paz



huérfanos a causa de SIDA, han padecido conflictos armados en los últimos años.

Otro de los peligros que sufre la infancia en zona de conflictos son las minas. Menores de 87 países viven rodeados de minas terrestres y unos 10.000 niños al año siguen siendo sus víctimas. Para ellos se desarrollan, entre otros, progra-

Medidas para la protección

Ante este panorama la comunidad internacional no permanece im-
pasible y los organismos internacionales, así como las principales
organizaciones humanitarias entre las que se encuentra el Comité
Internacional de la Cruz Roja, siguen tratando de llamar la atención
del mundo sobre la situación en que se encuentran estos niños.

El tema de los niños y los conflictos armados ha sido colocado en
la agenda política de las instituciones que toman decisiones polí-
ticas. La firma de tratados internacionales por parte de los Estados
como los Convenios de Ginebra (1949), sus dos Protocolos
Adicionales (1977), la Declaración Universal de los Derechos del
Niño (1959), la Convención de Derechos del Niño (1989), proponen
principios que protejan a estos de abusos y abandono. Esta última
ha sido la convención de derecho internacional de la historia que ha

contado con más aprobación por parte de los estados miembro de la
ONU, ratificada por todos ellos a excepción de Estados Unidos y
Somalia.

Se han hecho grandes progresos en el desarrollo de las normas pa-
ra la protección como el Protocolo Facultativo relativo a la parti-
cipación de niños en conflictos armados que amplía la edad de re-
clutamiento forzoso a 18 años y que implica a gobiernos y grupos ar-
mados no gubernamentales.

El Estatuto de Roma que establece la Corte Penal Internacional tam-
bién incluye, dentro del catálogo de crímenes competencia de la Corte,
delitos específicos contra la infancia, lo que supone un avance im-
portante que dota de eficacia a estas normas, reduciendo los espa-
cios de impunidad para los autores de estos crímenes.



Coloreando la paz



Campo de desplazados chechenos en Sleptovskaya, Rusia, en 1996.

es participar de un sentimiento de justicia e igualdad que permita el desarrollo de una convivencia armoniosa. El hombre lleva siglos aprendiendo cómo hacerlo y, como la UNESCO afirmaba en las declaraciones del Manifiesto de Sevilla (1986) "la misma especie humana que ha inventado la guerra es capaz de igualmente de inventar la paz".

La Asamblea General de Naciones Unidas definió la cultura de paz, a propuesta de la UNESCO, como "un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que rechacen la violencia e inclinen hacia la prevención de conflictos atacando sus causas profundas y resolviendo sus problemas por la vía del diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones".

La declaración y el programa de acción de Naciones Unidas

sobre una cultura de paz apela a todos: gobiernos, sociedad civil, medios de comunicación, padres, profesores, políticos, científicos, artistas, ONG y todo el sistema de Naciones Unidas a asumir su par-



Niños ruandeses en tránsito por la Ex Zaire, identificados por sus brazaletes, en 1995.

te de responsabilidad en la materia, proclamando la presente década (2001-2010) Decenio Internacional de la Promoción de una cultura de no violencia y paz a beneficio de la infancia en el mundo.

La educación para la paz constituye uno de los parámetros de la labor que Cruz Roja Juventud (CRJ), dentro de Cruz Roja Española, lleva a cabo en su programa de educación para el desarrollo, que además incluye la educación en Derechos Humanos y educación intercultural.

Una treintena de oficinas de CRJ de otras tantas provincias abordan dicho programa en unos cien centros escolares de toda España.

La gran mayoría de los grupos constructores de paz coinciden en que la cultura de la violencia y la venganza se aprende rápido, sin embargo la cultura de la paz

requiere de una naturaleza firme y flexible, abierta al diálogo y decidida en una voluntad de construcción de futuro y, sobre todo, de la ayuda de toda la comunidad humana para llevarla a cabo.